

Nuestro cinema

Título:

Noticias y comentarios en montaje

Autor/es:

Nuestro cinema; J. P.; Plasa, J. M.; Gil, R.

Citar como:

Nuestro cinema; J. P.; Plasa, JM.; Gil, R. (1932). Noticias y comentarios en montaje. Nuestro cinema. (4):122-126.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42803>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



de perseguirla — de la dirigente de una banda internacional, a la que intenta salvar en los momentos en que la ve más perdida.

Esta anécdota tal vez pueda darse en la vida, pero en todo caso, de muy distinta forma o como se ve en el film. Un policía es siempre un policía y se aprovechará de su situación en todas cuantas ocasiones se le presenten. Mientras que el policía ideado por Maurice Tourneur es un pobre hombre, enamorado como un idiota, al que la *vedette* hace sufrir con sus indiferencias y sus fugas inesperadas, y menos todavía, para el que tiene la obligación de vigilarla y perseguirla.

Cinematográficamente, *Au nom de la loi* es un film frío. En él falta también esa fuerza que hay en las películas incorporadas por Robinson o la ternura que se desprende de *Calles de la ciudad*. Ni siquiera en sus momentos culminantes, hay esa emoción que hace estremecerse pavorosamente a las gentes que acuden con toda buena fe al cinema. En todo instante, hasta el espectador menos exigente recibe la impresión de que se deslía ante él una película eminentemente insincera; algo así como si hubiese sido hecha para lograr distintos fines que a los que se le destina.

El *clou* del film son las escenas finales, en las que aparece el jefe de los bandidos parapetado en una buhardilla. Para lograr su captura, el policía recurre a todas sus posibilidades. La más inmediata es el acordonamiento del edificio. La casa se ve claramente que es un decorado de cartón piedra. Un solo golpe bastaría para derribarla. Sin embargo, se va en busca de más fuerzas. Se traen gases asfixiantes, ametralladoras, camiones blindados, todo el material de que se dispone, en suma. Parece ser como si con todo este desfile quisiera decirse indirectamente: «Obreros sin trabajo, comunistas militantes, masas explotadas y descontentas..., lanzaos a la calle con cualquier pretexto, y mirad todo cuanto os espera.»

J U A N P I Q U E R A S

NOTICIAS Y COMENTARIOS EN MONTAJE

E S P A Ñ A E L C A M I Ó N D E L A « E. C. E. S. A. »

La flamante — y aun improductiva — editora cinematográfica «E. C. E. S. A.», dedica gran atención a la propaganda. Una atención casi excesiva. Porque no se ha conformado, tan solo, con inundar los escaparates de nuestros comercios con llamativos anuncios de sus acciones, sino que últimamente, ha convertido un camión en anuncio gigante que ha dado la vuelta a España difundiendo sus propósitos.

Las ingenuas gentes de los pueblos que se hayan parado ante el mamotreto, es probable que interpretasen la propaganda de este modo:

¡Españoles... España está en manos del cine extranjero! ¡Ayudadnos a hacer un cine español, con dinero español, para que lo interpreten y dirijan españoles! ¡Contribuid con vuestro dinero a esta obra patriótica!...

Pero nosotros, claro está, le damos a esta propaganda una interpretación completamente distinta. Esta, poco más o menos:

¡Españoles... somos unos pobrecitos escritores fracasados! Ya no se leen nuestras novelas ni se aplauden nuestras obras. ¡Ayudadnos a hacer películas!... ¡Así tendréis vosotros un cinema español y nosotros un nuevo medio de dar salida a nuestros trabajos, y de vivir sin grandes preocupaciones!

L A « U F A » E N L A T E M P O R A D A 1 9 3 2 - 3 3

Ha llegado a nuestro poder la lista del material que presentará la UFA durante la próxima temporada.

Creemos interesante insertarla en estas columnas, porque los títulos que la integran son el mejor exponente de su superficialidad:

Está compuesta por diez films: dos dramas — *Tumultos* y *Hombre sin nombre* —; una comedia — *Emilio y los detectives* — y, nada más, que siete operetas: *El congreso*

se divierte, *Bombas sobre Montecarlo, El vencedor, Ronny, Dos corazones y un latido, Pequeño desliz y Usted será mi mujer.*

He aquí, por tanto, a lo que ha quedado reducida una editora que nos ha dado los films europeos de más prestigio: a una simple fábrica de géneros frívolos.

Lo cual viene a demostrarnos, una vez más, que es necesaria una renovación total del cinema y, sobre todo, apartarlo de los derroteros comerciales que en la actualidad sigue.

F I L M S D E E S T R E L L A S

También los americanos propagan ya su material para España. Y la productora que más lo cacarea — como de costumbre — es la Metro Goldwyn. Anunciando, en primer término, una serie de films interpretados, cada uno de ellos, por seis o siete «estrellas» de primera magnitud.

En sus principales películas — en *Mata-Hari* y *Gras Hotel* — intervienen Greta Garbo, John y Lionel Barrymore, Ramón Novarro, Lewis Stone, Joan Crawford y Jean Hersolt.

Esto nos demuestra que el cine americano se está jugando la última carta para poder seguir controlando el mercado cinematográfico mundial. Y que, por fortuna, ya pasaron aquellos tiempos en que el solo nombre de un artista era suficiente para atraer la atención del público, y para que éste no se diera cuenta de que desviaban su atención de los problemas que el cinema tiene obligación de captar.

Ahora, para conseguir esto, no basta una «estrella». Se necesitan media docena. ¡Que ya es algo!

N U E V A E S P A Ñ O L A D A

Carl Laemmle — el magnate de la Universal — ha enviado a España varios «came-ranem» para rodar las principales escenas de su nuevo film *Hombres sin miedo*, cuyos protagonistas serán los toreros.

Esta es una noticia escueta publicada por varios periódicos españoles.

Y este es, a la vez, su mejor comentario.

¡ A H O L L Y W O O D !

De nuevo intentan los americanos hacer cine en castellano. Y de nuevo, también, empiezan a solicitar la colaboración de artistas y literatos españoles.

Ya marcharon otra vez a Hollywood Catalina Bárcena, López Rubio y Gregorio Martínez Sierra. Y, sin duda, seguirán perdiendo el tiempo en confeccionar alguna nueva *Mamá*.

El «emigrante» de última hora es Enrique Jardiel Poncela, el humorista de *Amor se escribe sin hache* que últimamente ha publicado un nuevo libro con el título de *La «tournée» de Dios*.

Según parece, es la Fox la que ha requerido su trabajo. Y no nos explicamos en qué consistirá éste, pues creemos que no es necesaria la colaboración de los humoristas para hacer un cine a tono con los tiempos actuales.

Madrid.

R. GIL

E S T U D I O S C I N E P A R L A N T E S S . A . D . E .

Ya se dió en estas columnas la noticia, ligeramente comentada, de la constitución en Valencia de una entidad productora de películas. Entonces sólo sabíamos lo que dijimos, ahora sabemos más y es deber nuestro decirlo.

Unos cuantos señores muy enterados de negocios lucrativos conciben, dada la oportunidad del movimiento en pro de la producción hispana, construir una sociedad anónima (y tan anónima) para la producción de películas cineparlantes. Entre estos señores los había de todos: verdaderos aficionados a la creación de sociedades de noventa días de duración. Para ellos esto era sólo una diversión largamente remuneradora. Había doctores, ex empleados de banca, ex... Estos hombres — es extraño —, que saben de todo menos de cine. ¡a ellos qué les importa el cine!, ignoraban que ateniéndose a ciertas disposiciones legales se eximían de pagar los derechos estatutarios, que en este caso importaban alrededor de 200,000 pesetas. Casos como estos, producidos por una completa desorientación y el hecho alarmante de irse agotando la peseta que sacaron a un desgraciado, les hizo pensar ofrecer la presidencia del Consejo de Administración a alguien que, por su capacidad y posición social, llevara a feliz puerto dicha entidad. Y encuentran una persona: cónsul, doctor en medicina, con una guerrera llena de deslumbrantes condeco-

raciones, que acepta la proposición. Pero más consciente de la fuerza de los tribunales, exige la disolución y expulsión de algunos elementos de la sociedad y crea otra nueva con distinta orientación y nombre. Hasta aquí la primera parte. Veamos la segunda.

Este señor plantea el negocio de distinta manera. Se pone en comunicación con un grupo bancario de Barcelona y le propone financie el negocio. Para qué decir, con resultado negativo. Mas, oigámosle expresar sus ilusiones: «Necesitamos para empezar catorce millones de pesetas, los cuales dispondremos de ellos en cuanto se normalice la situación social. No queremos exponernos a que una vez creada la entidad con estudios, etc., se le anteje al Gobierno decir que somos monárquicos y nos la confiscue, como existe ya precedente. Nosotros comenzaremos cuando los socialistas abandonen el Poder al que se han pegado como lapas, y no sin antes tener una garantía del Gobierno.»

Yo, atónito por lo que oigo, dudo si el que está enfrente de mí es un doctor o... «Lo mejor — le objeo — sería que el Gobierno, a más de eso, garantizara un tanto por ciento de ganancia, que bien pudiera ser el 15 ó el 20.»

«No es necesario», contesta muy serio, sin darse cuenta de mi intención irónica. Acto seguido me muestra una fotografía de un plano de la futura Ciudad Cinematográfica S. A. D. E., para convencerme de cuanto dice. La admiro y pienso: «¿No es un tópico ya el que sólo los jóvenes inexpertos sueñan con ilusiones irrealizables y que los hombres maduros se alimentan sólo de realidades?»

A C T I V I D A D E S D E L A E. C. S. A.

La E. C. S. A. ha comenzado una intensa campaña de propaganda. De la manera de hacerla se puede sacar una idea del cinema que haga. No puede ser más manida, menos original. Nada nuevo ni aun en la propaganda. Nos produjo una mala impresión. En una camioneta carrozada con un gran cajón en el que se leían grandes letreros invitando a suscribir acciones, vinieron a Valencia durante la Feria de julio-agosto. Pasearon la ciudad mil veces repartiendo prospectos. Hacía el desfile en el paseo de la Feria, tirando, para granjearse las simpatías, a falta de ideas, confeti y serpentinillas. Esto, claro es, a los palcos y pabellones donde estaban las personas que les interesaban a ellos, los que podían suscribir acciones. Pero nos daba la sensación de que los lazos de unión con estas gentes eran tan flojos como las mismas serpentinillas.

Toda la propaganda para esta gente: nada para el pueblo, para que se interese y haga propio el problema de la producción cinematográfica española. ¿Podremos pensar que la E. C. S. A. ha de hacer buen cinema después de ver su incapacidad para hacer la propaganda?

Valencia

J. M. PLASA

CONCURSO DE LA «ASSOCIACIÓ DE CINEMA AMATEUR» DE BARCELONA

La «Asociación del Cinema Amateur», de Barcelona — domiciliada en el «Foment de les Arts decoratives», Avinyó, 30 —, nos remite el texto de un Concurso de films de 9'5 y 16 milímetros. «El Jurado — se dice en las bases — tendrá presente al emitir su fallo: 1. La originalidad en la interpretación. 2. La dirección. 3. La actuación de los intérpretes. 4. La fotografía. 5. El ritmo. 6. La concisión. 7. La economía de títulos. El tema que se da al amateur, bajo el título general de VACACIONES, se sujetará a la siguiente idea general: 1. El trabajo es duro cuando llega el verano. 2. Se sueña con las vacaciones. 3. Pero todo llega en este mundo. 4. Es muy dulce no hacer nada ni pensar en nada... 5. ... ¡más que en los mosquitos y en las incomodidades! 6. Pero, entretanto, vale la pena ocuparse en alguna cosa. 7. La colonia se encargará de ello. 8. Simpática, esta colonia. 9. Pero es demasiada colonia. 10. Los amigos de la ciudad no son tan absorbentes. Las conversaciones en el café... los teatros... los deportes descansados como el fútbol... 11. La tranquilidad y el reposo del trabajo. 12. El «comfort» de la casa. 13. ¡Qué lástima que las vacaciones no sean más largas para poder añorar tanta dulzura!»

No somos gente indisciplinada en ningún sentido y por eso no hacemos al «guión» que ofrece la «Asociación del Cinema Amateur» mayores objeciones. Naturalmente, que aun ajustándose al esquema ofrecido, el cineasta que realmente posea posibilidades auténticas, puede hacer una demostración de las mismas. Sin embargo, nos habría gustado más que, en esta ocasión, se hubiese dejado el tema a elección de cada amateur. Esto habría traído una demostración más objetiva de las ideas y orientaciones de cada uno.

Los films habrían sido también más personales. Como abono a esta opinión nuestra, se nos ocurre recordar que la Asociación de Amateurs de Norteamérica — la más numerosa del mundo —, en su concurso anual internacional, deja a cada individuo en completa libertad de acción.

Leemos en *Le Courier cinématographique*, de París: «El Gobierno español acaba de comisionar al doctor Viñes Giner, una de las personalidades más representativas del cine español, para realizar un viaje por las principales ciudades europeas y hacer un estudio profundo de la industria cinematográfica. Lyon, Zurich, Gatz, Budapest, Viena, Praga, Munich, Berlín, Londres y París serán visitadas sucesivamente por el doctor Viñes Giner.

El cometido de este último no consistirá exclusivamente en ver estudios y talleres, sino en conocer también los reglamentos particulares, que, por todas partes, hacen del cine una verdadera institución de Estado.»

Quisiéramos saber qué hay de cierto en esta noticia, y, sobre todo, quién es este doctor Viñes Giner. Se nos dice que es una de las personalidades más representativas del cine español, y aunque nosotros — que andamos varios años por las cosas del cine — no le conocemos como cineasta ni como doctor, nos interesaría saber si este hombre comisionado por el Gobierno, es realmente una de las personas más representativas de un cine que no existe.

París

J. P.

EN TORNO A «LAS CRUCES DE MADERA»

Esta producción francesa de Pathé-Natan, denunciada tantas veces en la Prensa revolucionaria como un film bélico y militarista, está obteniendo un éxito mundial, según nos anuncian los «comunicados» de la casa editora. Los mismos comunicados nos dicen que la Fox ha comprado *Las cruces de madera*, para los Estados Unidos y países hispano-italianos. Al día siguiente de la presentación de la película — ante el difunto presidente Paul Doumer —, Mr. Baveta, administrador-delegado de la Fox en Francia, habló con gran entusiasmo a sus jefes de Nueva York, de *Las cruces de madera*. Una semana después, mister Sidney R. Kent, presidente de la Fox Film Corporation, llegaba a París y compraba el film en condiciones honorables para la producción francesa.

Por muy desagradable que sea todo esto, por muy grande que sea la satisfacción que nos producen las protestas que *Les croix de bois* han provocado muchas veces durante su proyección en el Moulin Rouge, de París, no podemos por menos de reconocer la gran habilidad con que Pathé-Natan ha sabido lanzar el film — innoble y mediocre — de Raymond Bernard. En Francia, fué presentado ante el presidente de la República; en Alemania, lo ha sido también, con asistencia de «altas personalidades oficiales»; en Bélgica fué proyectado, por primera vez, ante la Real Familia, y en España, estamos casi seguros de que cuando llegue, la casa productora posiblemente recibirá un telegrama de su representante, como el que acaba de enviarle su agente en la República Argentina: «Estamos contentísimos de poder comunicarles que terminamos de presentar «*Les croix de bois*» en «soirée» de gala, en presencia del general Justo, presidente de la República, y del doctor Roca, vicepresidente.

El éxito fué considerable y toda la Prensa relata el gran acontecimiento en términos muy calurosos para Francia y la producción francesa.»

¡Ah! Se nos olvidaba decir, que la Prensa española también en esta ocasión será unánime. Si se alza alguna voz de protesta, seguramente no saldrá de las plumas que redactan nuestras páginas cinematográficas ni nuestras revistas de cine.

«LA VIDA DE ARISTIDES BRIAND»

Según nos anuncian los periódicos corporativos, parece que va a rodarse un film que recogerá los principales acontecimientos de la vida del político francés. En su realización se utilizarán trozos de los viejos noticieros que se incorporarán al film. Multitud de «personalidades» políticas francesas y extranjeras comentarán en la pantalla la vida y la obra del «Apóstol de la Paz».

Preparémonos, pues, para asistir varias veces a la Sociedad de Naciones y para oír

El gran cineasta Alejandro Dovjenco — realizador de «La tierra» — que acaba de terminar el montaje de «Ivan». Foto: Archivo Juan Piqueras.



todos los discursos patrioter y militaristas que viene recogiendo, desde hace tiempo, el *Pathé Journal*.

EL NUEVO ESTATUTO DEL CINEMA FRANCÉS

En términos generales, el decreto que regulariza la explotación cinematográfica en Francia, no ha satisfecho casi a nadie. Cada uno le mira desde sus posiciones, y acaso, solamente la «Chambre Syndicale de la Cinématographie Française» — inspiradora con el Gobierno, naturalmente, del estatuto — haya quedado conforme.

A nosotros, particularmente, nos molestan algunas de sus disposiciones. Por ejemplo aquella en donde se declara: *El ministro de Educación Nacional... sin querer separarse del principio de libertad... afirma su deber de intervenir, cada vez que sea necesario, para mantener en orden el espíritu público y la defensa de los intereses nacionales.* Esto quiere decir, que cuando aparezca un film cuyo tema no interese al Gobierno, este film será prohibido irremediamente. En otro apartado se dice: *Los films hablados o cantados en idiomas extranjeros, destinados a ser proyectados en cinco cinemas del departamento del Sena, y en cinco más de los otros departamentos, serán objeto de un reglamento ulterior por decreto ministerial...* «O que — como ha denunciado Moussinac — cuando las necesidades comerciales de las grandes firmas quieran presentar un film interesante y bien hecho, pero «contrario a la moral y al buen renombre de nuestro país», será proyectado en algunas salas para explotar la curiosidad de los «snobs» y de los burgueses susceptibles de pagar a buen precio su butaca; porque esto no será peligroso para la burguesía, y porque al mismo tiempo (sic) producirá dinero. Sin embargo, queda bien entendido — y cada cual piensa naturalmente en los films soviéticos — que estos films jamás serán «accesibles a los elementos obreros.»

«A los obreros — añade Moussinac —, los films de propaganda *chauvina*, los films de policía, los films de «evasión». A los burgueses, en cambio, los films audaces y los films soviéticos.»

Quien mejor ha entendido las nuevas disposiciones ha sido Paramount. Primeramente, presenta sus películas habladas en inglés en los cines reglamentarios, y luego, ajustándose al nuevo decreto, sincroniza estos mismos films en sus estudios, y el mismo decreto le autoriza de nuevo para hacer una explotación general. ¡Por algo los representantes de las firmas yanquis ofrecieron a la «Chambre Syndicale» una ayuda económica, en un momento difícil de la misma!

BÉLGICA

REUNIÓN CATÓLICA DEL CINEMA EN BRUSELAS

Una reunión católica — motivada por asuntos íntimamente ligados al cinema — se ha celebrado recientemente en Bruselas, bajo el patronato de sus tres arzobispos, del cardenal de Mechel, del ministro del Comercio y del Trabajo, señor Heymann, y de M. Thennis, antiguo presidente del Consejo.

El objeto principal de esta reunión ha sido para establecer la organización de una red de cinematógrafos católicos, por una parte, y la programación de estos cinemas, por otra.

Los elementos católicos y los gubernamentales han podido constatar — con gran pesar suyo — que en la hora actual no existen los films necesarios a estos cines católicos. Para asegurar una programación eficaz a sus fines y a sus negocios, han decidido dar forma a un proyecto de producción católica, capaz de *dominar y educar a la gran masa.*

Es una verdadera lástima que los dirigentes católicos de todas partes hayan combatido tan severamente las películas *frívolas*, porque en la hora presente, la producción mundial podía venir en ayuda de estos católicos belgas. Los films actuales, más que educar, embrutecen a la gran masa. Y mientras esta masa permanezca embrutecida, los católicos pueden asegurarse casi por completo su dominio.

NOTA DE LA REDACCIÓN: La amplitud que concedemos este mes a la publicación de «Nuestra encuesta», a los «Problemas actuales» y, muy especialmente, al «Cinema soviético», nos impide insertar en este número el capítulo habitual que, con el título de «Panorama del cinema hispánico» nos ofrecía Juan Piqueras. En nuestro próximo número reanudaremos la publicación de este libro en preparación, con el capítulo cuarto, «Del cine mudo al film sonoro y parlante».